

El Gobierno fuerza a aceptar agua del Júcar imposible de beber

Agricultura obliga a la Junta Central a «tragarse» la toma del Azud de la Marquesa

F. J. BENITO | | 04.12.2015 | 01:23

La muestra de fuerza llega unas horas antes del inicio de la campaña electoral.

La ministra de Agricultura, Isabel García-Tejerina, consiguió ayer, a unas horas del arranque de la campaña electoral, algo parecido a la cuadratura del círculo pero en materia de agua. **Presionar** y lograr que la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó firmara un protocolo para fijar las normas de explotación del hasta ahora fallido trasvase de agua del Júcar a Alicante, en el que los agricultores [aceptan recibir todos los años 50 hm³ de agua para riego del Azud de la Marquesa](#) y otros 30 hm³ de «agua de calidad del Júcar», pero sin especificar el origen ni la fecha en que se producirá la transferencia. De momento, el agua no servirá para beber tal como exige la Comisión Europea.

El acuerdo representa un nuevo varapalo para la provincia de Alicante, la misma que este mismo otoño ha vuelto a ver cómo [la Confederación del Júcar desembalsaba agua de calidad del embalse de Tous al mar](#), sin que se desbloqueara la llegada de caudales potables al Vinalopó, l'Alacantí y la Marina Baixa. Esas dos últimas comarcas están ya prácticamente **adscritas a la desaladora de Mutxamel**, que garantiza el suministro de agua pero a la larga será más cara que la de los trasvases.

El Ministerio de Agricultura vuelve a reirse de los regantes y éstos protagonizan el enésimo gesto de buena voluntad, el mismo que no ha servido para nada en los últimos 10 años, el tiempo transcurrido desde que en julio de 2005 se cambió la toma de Cortes de Pallás a la desembocadura del río. El Azud de la Marquesa donde, como apunta el catedrático Antonio Gil Olcina con ironía, [«el agua va tan cargada de pesticidas que a veces se puede adivinar hasta su marca»](#).

Diez años de lucha que la ministra Isabel García-Tejerina y la directora general del Agua, Liliana Ardiles zanjaron ayer en cuatro horas de reunión en la sede del Ministerio de Agricultura en Madrid, donde Alicante volvió a ser derrotada al aceptar un trasvase, que **sólo servirá para riego** y hasta ayer siempre se había rechazado. Flaco favor le hizo, por otro lado, su compañera de Gobierno [al ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, cabeza de lista del PP al Congreso en las propias elecciones](#), que durante la campaña que arranca hoy tendrá que defender un trasvase que no convence a nadie.

En el protocolo de ayer, que quedará negro sobre blanco el próximo día 16, los regantes del Vinalopó, l'Alacantí y la Marina Baixa aceptan recibir a partir de 2018 un trasvase anual de 50 hm³ **para regadío** (de momento 15 hm³) desde el Azud de la Marquesa, toma del agua donde los propios informes del Ministerio de Agricultura detectan varios meses al año la presencia de restos de insecticidas. Azud que nunca se construyó para fines agrícolas sino para mover un molino, y que ha sido sistemáticamente rechazado por la Junta Central de Usuarios desde 2005, cuando el gobierno socialista cambió la toma. El PP certifica lo hecho por los socialistas con el visto bueno de los regantes.



El Gobierno fuerza a aceptar agua del Júcar imposible de beber
DAVID COSTA

Fotos de la noticia

[El Júcar vierte al mar 10 hm³ mientras bloquea el trasvase de agua potable a la provincia \(25/11/2015\)](#)

A cambio, la ministra García-Tejerina aceptó incluir en el protocolo «la posibilidad de adoptar medidas que aporte el volumen restante de 30 hm³ **hasta alcanzar los 80 hm³**, garantizando el abastecimiento del área Vinalopó-I'Alacantí y la Marina Baja. Estudios y procedimientos que se podrán desarrollar en el marco de la revisión del Plan Hidrológico del Júcar del siguiente ciclo». Palabras vacías de contenido y que ratificaron, una vez más, que el ministerio de no tiene intención de construir jamás la toma del agua de Cortes, la única que garantiza agua de calidad para poder acabar con la sobreexplotación de los acuíferos, tal como exigió la Comisión Europea cuando financió el trasvase con 120 millones de euros.